

ENTREVISTA. La investigadora y crítica de arte Anna Maria Guasch explica cómo debe entenderse el arte plástico en la época del capitalismo global. Páginas 2, 3 y 4



Crítica

“Cemento, ladrillo y arena” es el resultado de una voz insurgente, la de Isidro Hernández, ante recientes decisiones políticas que siguen devastando las Islas.

Páginas 12 y 13

PERFIL. 2.C se suma a los actos de homenaje a Blas Cabrera Felipe repitiendo el perfil publicado en el número 4 de este suplemento, en octubre de 1999. Página 11



[2.C = REVISTA SEMANAL DE CIENCIA Y CULTURA]

LA OPINIÓN DE TENERIFE [N° 132] JUEVES 13 DE JUNIO DE 2002
♦ COORDINADO POR DANIEL DUQUE * DIRECCIÓN DE ARTE: IVÁN DORTA ♦



LOS VIEJOS MISTERIOS NUNCA MUEREN

parloteo pseudocientífico. DE TARDE EN TARDE, PERO AUN ASÍ CON DEMASIADA FRECUENCIA, LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SUELEN OFRECER UNA DOSIS DE OCULTISMO Y PENSAMIENTO MÁGICO QUE INTENTA COLARSE CON EL AVAL QUE LE PROPORCIONA LA IMAGEN O LA LETRA ESCRITA. ES CONVENIENTE QUE EL OYENTE DE ESTAS CANTINELAS SE MANTENGA ALERTA Y EXIJA DEMOSTRACIONES PALPABLES DE CIERTAS AFIRMACIONES EXTRAVAGANTES. Páginas 8, 9 y 10

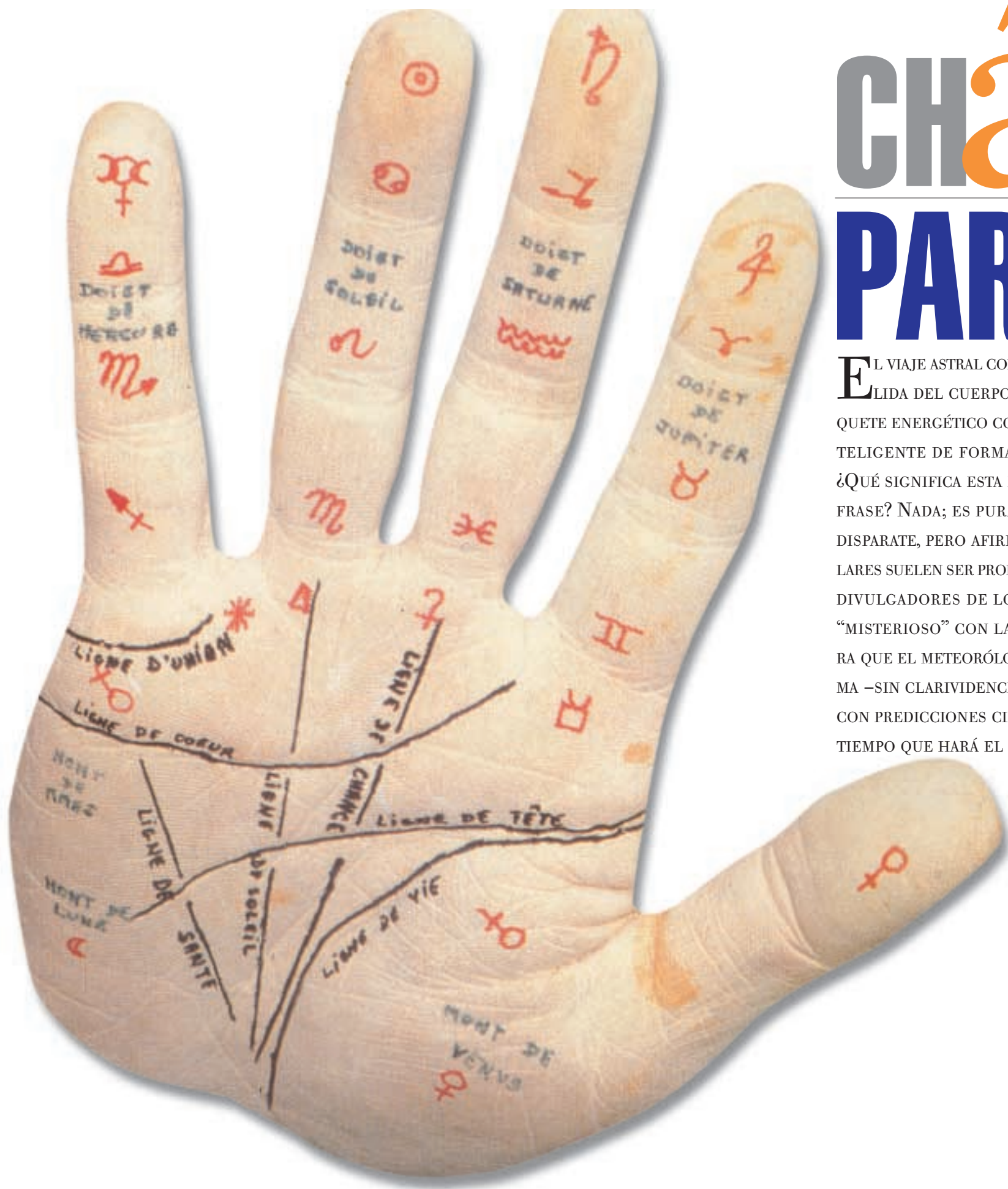
grafos están de acuerdo en admitir que sólo los espacios dotados de un grado relativamente alto de tempes-

tuosidad y con duración larga han sido capaces de producir civilizaciones del más alto nivel, lo mismo ●●●

• DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

CHACHARA PARANORMAL

EL VIAJE ASTRAL CONSISTE EN LA SALIDA DEL CUERPO FÍSICO DEL PAQUETE ENERGÉTICO CONSCIENTE E INTELIGENTE DE FORMA VOLUNTARIA. ¿QUÉ SIGNIFICA ESTA ROCAMBOLESCA FRASE? NADA; ES PURA PALABRERÍA Y DISPARATE, PERO AFIRMACIONES SIMILARES SUELEN SER PROFERIDAS POR LOS DIVULGADORES DE LO "ANÓMALO" Y "MISTERIOSO" CON LA MISMA SOLUTURA QUE EL METEORÓLOGO NOS INFORMA -SIN CLARIVIDENCIA ALCUNA SINO CON PREDICCIONES CIENTÍFICAS- DEL TIEMPO QUE HARÁ EL FIN DE SEMANA.



ES SÍNTOMA DE EDUCACIÓN Y DE CULTURA ESTAR EN GUARDIA PARA QUE UN PROPONENTE DE LO PARANORMAL, DE LOS "ESTADOS VIBRATORIOS" Y DE LOS "ESPÍRITUS GUÍAS", NO INTENTE DÁRNOSLA CON QUESO...



PORTADAS DE REVISTAS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA.

RICARDO CAMPO PÉREZ

La "salida del paquete energético" se llama también "viaje astral" en la jerga pseudocientífica y ocultista, la que usan todos aquellos que no tienen nada mejor que hacer que embaucar al prójimo -un presentador de televisión o un público desconocedores de estas viejas y fraudulentas historietas- con afirmaciones que se salen de lo normal, del sentido común y de lo que científicamente se ha podido probar. El "paquete" o "cuerpo energético" es una fantasmagórica sustancia que, según algunos, da vida al cuerpo humano, propuesta inútil tanto desde el punto de vista científico como simbólico. No nos hacen falta demostraciones de laboratorio bajo férreas condiciones controladas para mostrar nuestro escepticismo ante estas afirmaciones: basta con usar el modelo por defecto de la investigación científica, la versión 1.0 de la misma, con la que todos -supuestamente- so-

mos expulsados a este mundo; el sentido común y la fundada sospecha ante todo charlatán vendedor de crepeles espirituales. Malas vibraciones; todo vibra, vibra la gente de "mente abierta" (y de tragaderas igualmente abiertas) y la escéptica; todos vibramos, al parecer. Es otra de esas frases vacías que se oyen entre los aficionados al fraude de la "nueva conciencia". En relación con las "vibraciones" podemos tropezarnos con el uso abusivo de la palabra "energía" ante lo que podemos sugerir que nos ofrezcan unas pocas fórmulas matemáticas que la retraten y cuantifiquen sin rodeos. La popularización de la equivalencia de masa y energía en la famosa ecuación einsteiniana dio vida a absurdas interpretaciones; las "energías" -buenas y malas- pasaron a impregnarlo todo, desde la cámara Kirlian (que no retrata más que un fenómeno luminoso de descarga eléctrica y no tiene nada que ver con una supuesta "aura") hasta nuestra mente, de la que se predica que sólo usa el 10 por ciento de su capacidad: otra de esas monumen-

tales falsedades que circulan entre los aficionados a los poderes paranormales. Se supone que en el 90 por ciento restante residen capacidades insospechadas, algunas de las cuales podrían ser el movimiento de objetos a distancia con el "poder mental" y diversos tipos de adivinación, además del doblamiento de cucharas, truco de prestidigitación que se intenta hacer pasar por un prodigio. La verdad es que el único poder de quienes dicen poseer estas facultades -transformadas en espectáculo público- es el del carisma, virtud que puede degradarse hasta convertirse en vergonzosa adulación del público. Los ejemplos abundan. Sin ir más lejos el pasado lunes 29 de abril, cuando una psicóloga norteamericana obligó a comulgar con unas ruedas de molino gigantescas a los televidentes apoyada en la indecente condescendencia de la veterana periodista Mercedes Milá; se trató de un show televisivo en el que la invitada aseguró entrar en contacto con los espíritus del más allá, al mismo tiempo que adivinaba cosas del pasado,

presente y futuro de parte del público asistente. La televisión privada en cuestión intentó convencer a su audiencia de la realidad de un fenómeno que ya fue totalmente desacreditado y puesto en evidencia como gigantesco fraude en el siglo XIX, cuando la crédula burguesía americana y europea se aficionó a las sesiones mediúnicas. Se trató, en definitiva, de un esperpéntico programa televisivo, de la misma cuerda que ése en el que se dedican a retrotraer a la gente a inexistentes vidas pasadas mediante la sospechosa técnica de la hipnosis. ¿Por qué algunos medios de comunicación ofrecen sus espacios a toda esta colección de "monstruos"? ¿Se trata de una competición surrealista por la dispersión de la apabullante incultura científica? Por si fuera poco el descaro, algunos se permiten afirmar, engañando y estafando al lector o al televidente, que la gran mayoría de los científicos dar por buenas todas estas insensateces... Lo cierto es que los científicos no dan por

(Pasa a la página 10)

personal de MONTSERRAT GLEZ. LUGO



QUE OTROS SE PRECIEN DE LOS LIBROS QUE HAN ESCRITO, YO ME PRECIO DE LOS QUE ME HA SIDO DADO LEER.

(Jorge Luis Borges)

Trabajadora social.

❖ *Iliada*, de Homero (traducción de Luis Segalá y Estalella). En mi opinión, el verdadero "libro de los libros". El relato de "la cólera funesta" de Aquiles y sus consecuencias da pie para exponer todas las emociones y pasiones humanas.
❖ *Divina Comedia*, de Dante Alighieri. Nos ayuda a entender el contexto cultural en el que nos movemos. Aunque hay magníficas traducciones, prefiero la de

Ricardo de la Vega, compendio de erudición sin caer en la pesadez.
❖ *Las mil y una noches*. Relatos que han hecho soñar a millones de personas de todas las épocas y que siguen sorprendiendo por su belleza y vigor narrativo. Espléndida la versión de Blasco Ibáñez sobre la traducción del árabe al francés de Ibn Mardrus.
❖ *Historia de los heterodoxos*

españoles, de Marcelino Menéndez y Pelayo. Nómina de los malos españoles que en el mundo han sido: herejes, brujos, moriscos, judaizantes, republicanos... Por D. Marcelino tenemos noticia de la existencia de estos personajes de la *antiespaña*, mucho más interesantes que los otros. Es de agradecer.
❖ *Manifiesto Comunista*, de K. Marx y F. Engels. Aunque hoy se cuestione, valió la pena asumir este texto e intentar llevarlo a la práctica. Sigue teniendo aspectos absolutamente válidos.

❖ *Poemas*, de C. P. Cavafis. Humanista, decadente, irónico. Poeta de sí mismo, de la historia y de una ciudad que es más bien una categoría del espíritu: Alejandría.
❖ *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir. Descubrimiento de la conciencia y el cuerpo de las mujeres. Marcó un hito en el feminismo y sigue siendo hoy un



texto básico.
❖ *El Siglo de las Luces*, de Alejo Carpentier. Compendio de alegrías, tragedias, amores y desamores en tiempos de la Revolución Francesa y en un escenario insólito, el Caribe.
❖ *Moby Dick*, de Herman Melville.



o el hombre que la persigue?
❖ *Obra poética*, de Sor Juana Inés de la Cruz. Adelantada a su tiempo, las "trampas de la fe", de las que nos habla Octavio Paz, obstaculizaron la expresión de su pensamiento y le impidieron alcanzar la plenitud. Ella, que iba para la mejor de todas.

en el pasado que en el presente. Los climas monótonos son desfavorables para establecer la mutación ofensi-

(Viene de la página 9) buenas historias fraudulentas como las citadas anteriormente, entre otros motivos, por el simple hecho de que se trata de viejas creencias que cayeron en el olvido hace décadas. Basta recordar, por ejemplo, al monstruo del Lago Ness y al Yeti, simples leyendas de los que solo se pudieron obtener testimonios anecdóticos que no constituyen pruebas válidas, y que los inexistentes extraterrestres –hasta que se demuestre lo contrario– ya revoloteaban por las imaginativas obras de algunos cínicos a principios de nuestra era, solo que con intenciones bastante críticas y escépticas hacia los seres humanos por parte de sus creadores literarios, lejos de los babosos ETs de que nos hablan los “expertos” en el misterio prefabricado.

Las creencias sobre temas misteriosos se revitalizan con el paso de las décadas; los extraterrestres son un excelente ejemplo en este sentido. En los años 50, cuando la paranoia de los platillos volantes se inició, los que afirmaban que habían tenido contacto con alienígenas decían que éstos procedían de planetas cercanos a nuestro, como Venus o Marte. Cuando las sondas orbitales demostraron que esto era imposible los ETs comenzaron a llegar desde planetas más lejanos; al comprobarse que esto es una quimera los hicieron venir desde hipotéticos mundos aún más lejanos, a millones de años luz... Al no haberse mostrado a los ojos de todos los terrícolas y ser, de hecho, poco probable su existencia incluso en otras galaxias, nuestros amigos espaciales han quedado arrinconados en “otras dimensiones”, que es una especie de limbo ocultista donde se vuelven intocables y no necesitan aportar pruebas objetivas de su existencia. Los “extraterrestres” son como los malos toros: siempre reculando y protegiéndose en tablas.

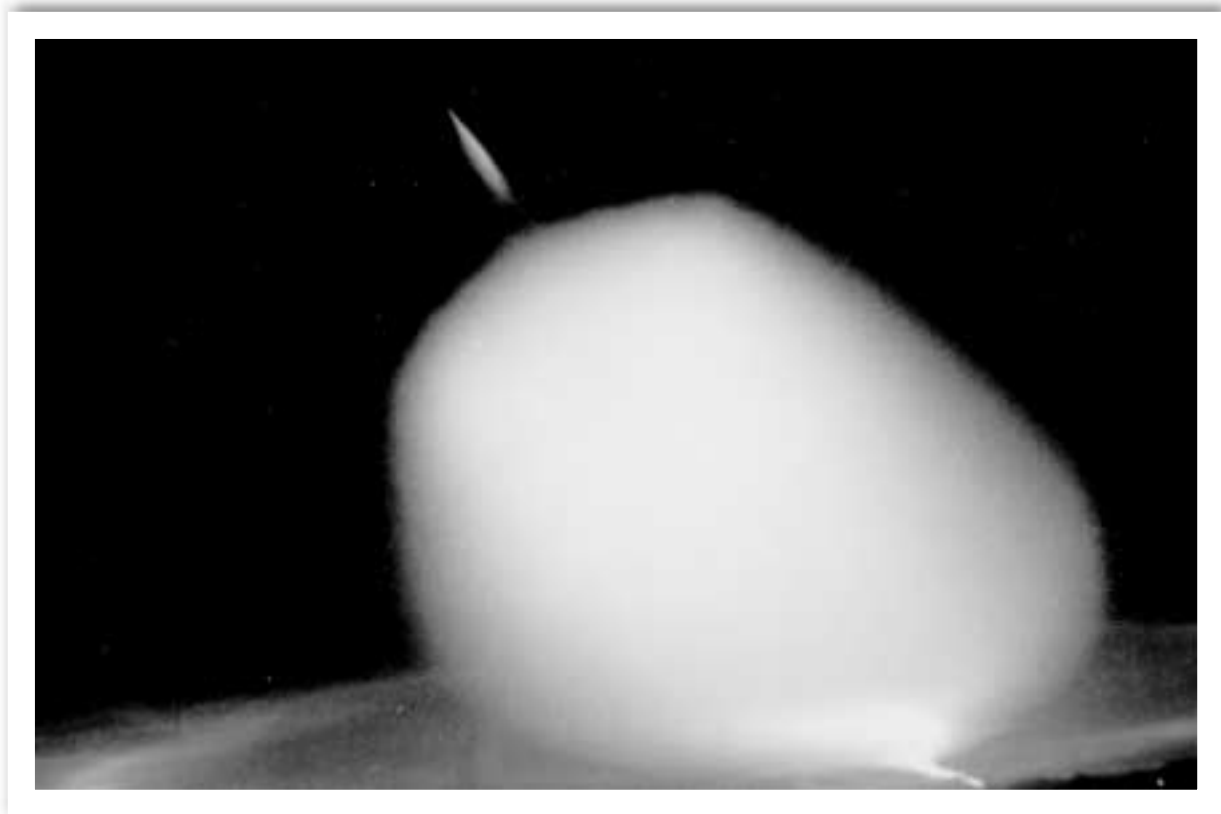
Creo que es síntoma de educación y de cultura estar en guardia para que un proponente de lo paranormal, de los “estados vibratorios” y de los “espíritus guías”, no intente dárnosla con queso. Es sano exigir pruebas, aquí y ahora, no palabras y afirmaciones indemostrables. Imagínese, lector, que sale una mañana a la calle y descubre que su coche ha desaparecido: ¿se lo habrán llevado los extraterrestres?; ¿habrá pasado a otro “estado vibratorio” o “extra-dimensional”?; ¿o quizá sospechamos que se lo llevó la grúa o lo han robado si hacemos uso de la lógica racional? ¿Acudiremos a un experto en psicofonías –supuestas voces del más allá que se graban en cintas magnetofónicas, fenómeno incongruente donde los haya–, a un psíquico adivinador o a la Policía? Pues de la misma forma debemos saber que si una noche sentimos que nuestro cuerpo flota o que

salimos del mismo no estamos realizando un “viaje astral”, sino que se trata de nuestro cerebro, que fabrica estas visiones en momentos de desconexión y reconexión de nuestra actividad consciente. Es algo perfectamente explicado por los psicólogos que estudian la actividad cerebral. O que si tenemos un sueño que, más o menos, se cumple al día siguiente es pura casualidad, y que no solemos recordar la infinidad de ocasiones que soñamos con un suceso que luego no tuvo lugar. Lo extraño y sorprendente sería que nunca tuviésemos sueños que se asemejan a acontecimientos de la realidad, hayan o no ocurrido.

Todas estas extrañas ideas son la superficie de nuestras creencias menos meditadas. Si hay personas que las albergan en su mente y otros que se aprovechan de ellas

es porque tenemos una imagen de la realidad, del mundo en su totalidad, como compuesto de entidades inmateriales y de proyecciones de nuestros deseos que no se hacen realidad por el simple hecho de recordarlos. Se puede decir que el miedo a la muerte está oculto –con sus miles de disfraces– tras cada una de estas extravagancias paranormales: la falsa conexión con el Universo de la astrología, la nunca probada existencia de otros seres inteligentes en el cosmos, para no sentirnos solos, la falaz presencia de otras “realidades” donde nuestra conciencia perdure, todo aquello que cabe en el caótico cajón de lo misterioso, lo paranormal y lo que se nos vendía hace alguna década desde el “más allá” televisivo. Si somos capaces de mirar en nuestro interior, valorarnos como sujetos de

una cultura que promociona la petición de razones bien fundamentadas y el desprecio moral e intelectual del estafador y embaucador y ejercer nuestro derecho a que las afirmaciones que se sitúan supuestamente más allá de lo normal se acompañen de pruebas equivalentes, no tenemos más remedio que decirle a cualquier proponente de descabelladas teorías o hechos “sobrenaturales” lo mismo que el popular ilusionista y desenmascarador de charlatanes James Randi le dijo a un no menos famoso doblador de cucharas: “¡Hágalo o cállese, señor Geller!”.



SE PUEDE DECIR QUE EL MIEDO A LA MUERTE ESTÁ OCULTO –CON SUS MILES DE DISFRACES– TRAS CADA UNA DE LAS EXTRAVAGANCIAS PARANORMALES QUE APARECEN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN



CONVOCATORIA

VISIONES
ERÓTICAS

Plástica

Mañana viernes se inaugura una interesantísima exposición en la sala de arte Mácula, de Santa Cruz de Tenerife. *Visiones eróticas*, que es el nombre de la muestra, incluye obra de José Abad, Alfonso Albacete, Amaya Bozal, Alexander Calder, Cándido Camacho, Miguel Catalá, Ceesepe, Raúl Eberhard, José Luis Fajardo, Alberto García Alix, Gonzalo González, Luis Alberto

Hernández, Pepa Izquierdo, Ana Juan, Antonio Lorenzo, Bernardí Roig, Antonio Saura y Santiago Serrano. A la vista está, y nunca mejor dicho, la atractiva combinación de pintores españoles, canarios y no canarios, y extranjeros que están en esta exposición. También se inauguró esta semana otra exposición en la Casa de la Cultura de Santa Cruz, dedicada a Ernesto Lecuona y en la que se expone un libro fantasma, que se deja ver pero que no

existe, o mejor al revés, que existe pero que no dejan ver. Me refiero al libro *Ernesto Lecuona*, del tinerfeño José Castellano Gil y el cubano José Fernández Fernández, publicado por CajaCanarias a finales de 2000 pero que no se distribuyó y que fue secuestrado por motivos de los que nos ocuparemos en el próximo número.